

En memoria del **Shahîd Murtadâ Muṭahharî**

“Te has eternizado

Como mártir del camino del Tauḥîd

Hiciste la ablución con tu propia sangre

Y partiste hacia el Amado

¡Oh fuente rebosante de conocimiento y virtud!

¡Abrévanos de tu fuente!

¡Oh purificado (Muṭahharî)!

¡Oh tú, de quien Dios está complacido (Murtadâ)!”

El Mártir Muṭahharî en palabras del Imam Jomeinî (ra)

Muṭahharî, fruto de mi vida

Doy mis condolencias, y a la vez, felicito al Islam, a los grandes sabios piadosos y a la comunidad islámica, especialmente a la combatiente nación de Irán, por la lamentable pérdida del gran mártir, pensador, filósofo y jurisprudente de alto rango, el fallecido Ḥayy Shaij Murtadâ Muṭahhari (santificada sea su morada). Condolencias por el martirio de una persona que utilizó su noble y valiosa vida en el camino de los propósitos sagrados del Islam y llevó a cabo una tenaz lucha contra las perversiones y las desviaciones. Condolencias por un hombre sin parangón en el conocimiento del Islam y las diferentes disciplinas del Islam y el Noble Corán.

He perdido a un hijo muy querido y estoy de duelo por alguien que fue de entre las personalidades que se consideraban fruto de mi vida. Con el martirio de este hijo prolífico y sabio inmortal, en el Islam se produjo una grieta que nada podrá llenar.

Felicidades por tener tales sacrificadas personalidades que tanto en vida como tras ella, refulgieron y aún refulgen con su semblante. Yo, felicito al gran Islam, el maestro de los seres humanos, y a la comunidad islámica, por formar tales hijos que, con sus rayos resplandecientes dan vida a los muertos (de espíritu) e iluminan las tinieblas. A pesar de que he perdido a un querido hijo que era parte de mí, me enorgullezco de que existieron y existen tales hijos sacrificados en el Islam. Sus obras escritas y sus discursos, sin excepción, son instructivos y vivificadores, y sus consejos que dimanaron de un corazón repleto de fe y convicción, son beneficiosos tanto para el sabio como para la gente común.

Muṭahharî fue un querido hijo para mí, un fuerte respaldo para las escuelas religiosas y los ámbitos académicos en general, y un provechoso servidor para la

nación y el país. Que su Dios tenga misericordia de él y lo coloque en la vecindad de los grandes servidores del Islam.

Ahora se escucha que los que se oponen al Islam y los grupos contrarios a la Revolución se proponen, a través de sus propagandas destructivas del Islam, que nuestros queridos jóvenes universitarios no utilicen los libros de este fallecido Profesor. Aconsejo a los estudiantes y a la clase de los intelectuales comprometidos no permitir que los libros de este querido Profesor caigan en el olvido a causa de los complots anti-islámicos. Pido a Dios Altísimo el éxito de todos.

Se esperaba que de este árbol fructífero se recolectaran más frutos de conocimiento y fe de los que quedaron, y se entregaran a la sociedad enseñanzas valiosas. Lamentablemente la mano de los criminales no dio la oportunidad y privó a nuestros queridos jóvenes del fruto sabroso de este árbol prolífico. Gracias a Dios que lo que quedó de este Profesor Mártir, con su rico contenido, conforma un educador y maestro...

El fallecido Muṭahhari fue único; se habían reunido en él aspectos diferentes y fueron pocos los que sirvieron a las generaciones jóvenes y demás, de la manera en que lo hizo el fallecido Muṭahhari. Todas sus obras, sin excepción, son buenas, y yo no conozco a nadie más respecto a quien pueda yo decir que la totalidad de sus obras, sin excepción, sean buenas. Fue un formador de hombres. Sirvió a su país. Este hombre admirable hizo grandes servicios en un periodo asfixiante. ¡Por la verdad del más Noble Profeta (BPD), que *Al-lah* lo resucite junto al más Noble Profeta (BPD)...!

Guardianes Despiertos

Nacimiento:

En el día 13 del mes de Bahman del año 1298 H.S. (1919 D.C.) Dios Generoso obsequió al sabio Hayy Shaij Muḥammad Husein Muṭahharî y a su creyente esposa Sakînah, un hijo que fue llamado Murṭadâ.

Poco a poco Murṭadâ dejó atrás su infancia. Él, que sentía un extraño amor por la verdad y la espiritualidad, con gran entusiasmo y fervor empezó a estudiar con su padre hasta que comenzó la escuela.

El rico perfume del jardín:

A la edad de doce años sintió el perfume espiritualizador del gran jardín de la *Hauzah 'Ilmîah* (ámbito de escuelas religiosas) de Mash-had, y se dirigió hacia allí entusiastamente, entregándose con tal dedicación y organización al estudio que sorprendió a los entendidos.

Poco a poco se manifestaron para él elevadas ideas y preguntas definitorias: ¿Quién es el Creador del universo? ¿Qué atributos posee Dios? ¿Para qué fue creado el ser humano?... Estas preguntas habían ocupado todo su pensamiento. En esa época Murṭadâ anhelaba poder un día participar de la clase de Mirzâ Mahdî Shahidî

Raḍawî –profesor de teosofía trascendental- pero no se cumplió su anhelo y dicho profesor falleció en el año 1355 H.L (1936).

Finalmente, en el año 1316 H.S. (1937), en el período en que clamaba el tenebroso gobierno de Reza Jân y las tinieblas lo habían cubierto todo, Murṭadâ, buscando la luz y la virtud, se dirigió a la *Hauzah 'Ilmîah* de la ciudad de Qom para abrevar su sediento espíritu con las fuentes de *Kauzar* y *Zam Zam*, del Corán y de *Ahl-ul Bait* (P).

Muṭahharî, tras encontrar el tesoro del conocimiento y la virtud, se abocó con un fervor y amor indescriptible al esfuerzo y actividades. Su perseverancia y abundantes estudios sorprendieron a toda la gente de conocimiento en la Escuela Feizîah.

Él no tenía descanso, sediento iba en busca de lo que anhelaba. En esos tiempos una estrella resplandeció y lo guió hacia el objetivo. Hadrat Imam Jomeinî -paradigma de conocimiento y piedad- constituyó una clase de Moral y se dedicó a derramar luz y a formar seres humanos.

Muṭahharî acudía a ver a tal gran Profesor y se abrevaba de su límpido manantial. En realidad esta clase era una clase de misticismo y peregrinaje espiritual, no de Moral en su sentido académico. Era una clase de “encontrar” y “llegar”, no de “saber” y “aprender”.

Por un lado Murṭadâ estaba sumido en el estudio, aprendizaje y enseñanza, y por otro, una de sus actividades más importantes, si no la más elevada y trascendente, era realizar letanías e invocaciones de media noche y las lágrimas de la madrugada. Él sentía la dulzura y deleite de este accionar bendito y acarreador de felicidad, que transformaba la noche oscura de su vida en un día luminoso.

Adquiriendo el conocimiento:

Muṭahharî, con minuciosidad, rapidez, orden, y elogiado esfuerzo se ocupó en los estudios de las ciencias islámicas y aprendió el libro “*Matûl*” con el Aiatul·lah Ṣadûqî, y el libro “*Sharḥ Al-Lum'ah*” (Comentario a *Al-Lum'ah*, libro de los niveles superiores de jurisprudencia argumental) con el Aiatul·lah Mar'ashî Nayâfî. También se benefició de inminentes profesores en el aprendizaje de diferentes ciencias, tales como los Aiatul·lah Seîed Ṣadr Ad-Dîn Ṣadr, Seîed Muḥammad Ridâ Golpâigânî, Seîed Aḥmad Jonsârî, Seîed Muḥammad Taqî Jonsârî, Seîed Muḥammad Huÿÿat, Seîed Muḥammad Muḥaqiq Iazdî Angÿî y Mirzâ Mahdî Âshtiânî –que la paz de Dios sea sobre todos ellos.

Su encuentro con el sabio Haÿÿ Mirzâ 'Alî Agâ Shîrâzî Isfahânî, hizo ingresar a Murṭadâ en un mundo nuevo y portentoso, puesto que éste vivía con “*Nahÿ-ul Balâghah*”, respiraba a través de él, le acompañaba en espíritu, y sus valiosas frases y expresiones eran su frase habitual. Y lo más importante es que practicaba todo lo que sabía y realmente era un hombre de la verdad y espiritualidad.

Muṭahharî comenzó sus estudios oficiales de ciencias intelectivas (*'aqlî*) y filosóficas en el año 1323 H.S. Estudió el tema de la *hikmah* (teosofía) del libro "*Sharḥ Manzhûmah*" de Ḥakîm Sabzawârî, y el tema del *nafs* (el alma) del libro "*Al-Asfâr Al-Arba'ah*", de Ṣadr-ul Muta'al-lihîn Shîrâzî con el Imam Jomeinî.

Tras llegar el Aiat-ul-lah Burûyerdî a Qom, participó de sus clases de *Fiqh* (Jurisprudencia) y *Uṣûl* (Principios de Jurisprudencia). Hasta antes de alcanzar el grado de *lÿtihâd*, imitaba en las normas de jurisprudencia al Aiat-ul-lah Burûyerdî.

Muṭahharî estudió el tema "*Mabâhiz 'Aqlîah*" (Temas de Inferencias Lógicas) de la materia *Uṣûl Al-Fiqh* (Principios de Jurisprudencia) en clases especiales que le impartía el Imam Jomeinî, y aprendió lo recóndito y las claves del *lÿtihâd* de este sabio divino y jurisprudente.

En el año 1329 H.S. el Profesor Muṭahharî participó de las clases del Seïed Muḥammad Ḥusein Ṭabâṭabâ'î y aprendió de él el tema "*Ilahîât*" (temas sobre la Esencia Divina y sus atributos, y otros tópicos del *Kalâm*) del libro "*Ash-Shafâ'*" de Avicena.

'Al-lâmah Ṭabâṭaba'î comenzó a dictar otra materia sobre Filosofía que se conformaba los días jueves y viernes en la noche. Esta clase era privada y participaban de la misma un grupo de notables de la *Hauzah 'Ilmîah* (ámbito de escuelas religiosas) de Qom, entre ellos, Aiatul-lah Doctor Beheshtî, el Imam Mûsâ As-Ṣadr, el Profesor Muṭahharî, el Doctor Aḥmad Aḥmadî... El bendito fruto de este gran grupo científico, es la obra maestra mundial en *Kalâm* (teología islámica) y Filosofía, el libro llamado "Los Principios de la Filosofía y el Método del Realismo" (*Uṣûl-e falsafeh ua reveshe reâlism*). La contribución de Muṭahharî en la creación de esta obra prolífica e inmortal, si es que no fue mayor que la de 'Al-lâmah Ṭabâṭaba'î, sin dudas tampoco fue menor.

Asimismo, durante su época de estudios el Profesor Muṭahharî colaboraba con el movimiento revolucionario islámico *Fadâiâne Islam* ("Los sacrificados por el Islam"). Este partido político que fue conformado en el año 1324 H.S. por el religioso combatiente Seïed Nawwâb Safawî desempeñó un papel muy eficaz en la lucha contra los opresores.

Además de estudiar las materias de Principios de Jurisprudencia (*Uṣûl*), Jurisprudencia (*Fiqh*) y Filosofía él mismo enseñaba en la *Hauzah*, y entre otros, enseñó los siguientes libros:

- . *Maṭûl* (sobre la Elocuencia y la Retórica árabe).
- . *Sharḥ Maṭâli'* (sobre Lógica)
- . *Kashf-ul Murâd* (sobre *Kalâm* y Doctrina)
- . *Rasâ'il y Kifâiah* (sobre Principios de Jurisprudencia).
- . *Makâsib* (sobre Jurisprudencia).
- . *Sharḥ Manzhûmah y Asfâr* (sobre Filosofía).

Su emigración a Teherán:

El Profesor Muṭahhari contrajo matrimonio en el año 1331 H.S. con la hija del Aiatul-lah Rûhânî y en ese mismo año emigró a Teherán siendo ya un renombrado profesor. Se dice que la causa de esta emigración fue la pobreza, pero sea por la razón que fuere, ha de considerársela un Favor Divino puesto que su presencia en la ciudad de Teherán entre los estudiantes universitarios e intelectuales fue motivo de bendición, educación y guía.

Desde los mismos comienzos de su llegada a Teherán se dedicó a edificar y esparcir luz. Comenzó a enseñar filosofía islámica en forma aplicada y comparativa en la escuela Marwî para los buscadores de sabiduría y verdad, al mismo tiempo que comenzaron también en Teherán sus discursos esclarecedores y beneficiosos. Puso una especial atención en resolver las ambigüedades y responder a las preguntas existentes en el ámbito de las ciencias islámicas, y por medio del estudio, investigación, minuciosidad, esfuerzo y sinceridad, tuvo éxito a este respecto.

En el año 1333 comenzó a impartir clases en la Universidad de Teherán. El Profesor se dedicó más de veinte años en la Facultad de *Ma'qûl y Manqûl* (Ciencias lógicas y transmitidas) a luchar sabiamente contra la ignorancia, materialismo y tendencia al occidentalismo.

Su conducta para con los estudiantes era tan íntima que los estudiantes seguían y amaban al Profesor. En dicha Facultad enseñó cursos de licenciatura y doctorado, generalidades de las ciencias islámicas (Lógica, Filosofía, *Kalâm*, Mística, Principios de Jurisprudencia, Jurisprudencia y Teosofía aplicada), Filosofía (*Sharḥ Manzhûmah, Ilahîât Shafâ, Maqâsid Al-Falsafah Gazâlî*, etc.), Historia de la Filosofía, Historia de los debates islámicos y los vínculos entre la Filosofía y el Misticismo.

Guardianes del Islam

A- El arma de la pluma

Tras alrededor de treinta años que se nutrió de la fuente del Corán y de la Familia del Profeta (BPD), y el milagroso hálito de la piedad le confirió una nueva vida, dio pasos desde la trinchera de la escritura y cogió el arma de la pluma, convirtiéndose en un guardián de la eterna epopeya.

Este invulnerable centinela solo pensaba en resolver los problemas y dar respuesta a las preguntas existentes respecto a los temas islámicos, y ello constituía el objetivo de sus escritos.

Estaba convencido de que la sagrada religión del Islam era una religión desconocida. En forma paulatina las realidades de esta religión se revirtieron ante la vista de la gente y la causa fundamental por la que un grupo de gente huye de la misma son las enseñanzas erróneas que se imparten en nombre del Islam. Esta sagrada religión fue lacerada e injuriada sobre todo por parte de algunos que alegan ser sus defensores.

B- La revista “La Escuela del Shi’ismo”:

En el año 1336, con el apoyo de un grupo de sabios de la *Hauzah ‘Ilmîah* de Qom, comenzó sus actividades la publicación de “*La Escuela del Shi’ismo*”. El Profesor Muṭahharî colaboraba académica y orientadoramente con esta revista.

C- La antorcha del Círculo:

Tras fundarse el Círculo Islámico de Médicos (año 1337-38) el Profesor Muṭahharî se convirtió en la antorcha de dicho Círculo y en una época en que la frialdad y el oscurantismo habían cubierto a la sociedad otorgó calidez a los corazones fríos y esparció luz y luminosidad.

El Profesor era uno de los más importantes disertantes de las reuniones de este Círculo. A través de dichos discursos él analizaba sabiamente temas delicados y decisivos como la Unicidad de Dios, la Profecía, la Resurrección, el tema del *Hijâb*, la esclavitud desde el punto de vista del Islam, el Pacto de Paz del Imam Hasan (P), el Imam Aṣ-Ṣâdiq (P) y el tema del Califato, el tema de la condición de sucesor al trono abasida del Imam Ar-Ridâ (P), la educación islámica, la naturaleza innata o *fiṭrah*, la usura, el banco, la seguridad social, etc., y dejó obras valiosas tras sí a este respecto.

D- La Historia de los Justos:

El proyecto de compilar el libro “*La Historia de los Justos*” le fue propuesta por una fundación dedicada a temas académicos al Aiatul-lah Muṭahharî. Debido a que el Profesor consideró adecuado y beneficioso este trabajo, se comprometió a realizarlo. Él comenzó a escribir historias en una época en que ya se había convertido en un Profesor famoso en la Universidad y era considerado una de las personalidades y sabios religiosos importantes del país.

El primer tomo de “*La Historia de los Justos*” se imprimió y distribuyó en el año 1339, y el segundo tomo en el año 1343, encontrando una gran aceptación y aprobación por parte de la gente.

E- Un nuevo proyecto:

Hacía años que el Profesor Muṭahharî soñaba con crear una Fundación Científica-Cultural a fin de poder responder a las necesidades intelectuales de la sociedad y abocarse a la difusión y propagación de las elevadas ciencias islámicas. Finalmente, en el año 1346, creó la Fundación *Huseinîe-ie Irshâd* con la ayuda de algunas de sus amistades tales como Muḥammad Homâiûn, Huṯṯat-ul Islâm Seîed ‘Alî Shâhcherâguî.

Tras la creación de la institución religiosa *Huseinîe-ie Irshâd* se abocó a las actividades de la misma con entusiasmo, fervor, conocimiento y perspicacia. Invitó a muchos científicos para que disertaran y él mismo era uno de los disertantes más exitosos de la misma.

F- Las causas de la tendencia al Materialismo:

El libro *“Las Causas de la Tendencia al Materialismo”* –que son dos discursos del Profesor Muṭahharî ofrecidos en los años 1348 H.S. (1969) y 1349 H.S. (1970) en el Colegio de Profesores- se imprimió en el año 1350 H.S. (1971). El Profesor escribió esta obra provechosa en una época en que entre la generación joven se observaba una tendencia a las escuelas del materialismo –entre ellas el marxismo. Los cabecillas de la Organización de los *Munâfiqîn* (Hipócritas) también comenzaban a tender hacia el marxismo y finalmente se hicieron marxistas y anunciaron en forma oficial este cambio de ideología.

El Profesor Muṭahharî en este libro analiza el rol de la Iglesia, los conceptos filosóficos, sociales y políticos, etc. en la tendencia al materialismo y dilucida las causas de los errores y desviaciones en este terreno.

G- La Filosofía de la Historia:

Una de las clases que el Profesor Muṭahharî impartía en su casa era respecto a la Filosofía de la Historia que se llevaron a cabo desde el año 1355 a 1357 con un grupo de algunos de sus alumnos. En estas clases, el Profesor sabiamente analizaba y criticaba los puntos de vista de los filósofos occidentales e islámicos respecto a temas tales como “Los factores impulsores de la Historia”, “El valor de la Historia”, “La sociedad y la persona”, “La relación de la Historia con el Conocimiento, la Religión y la Moral”, “La causalidad en la Historia”, “La evolución de la Historia”, “Previsión del Futuro”, etc.

H- Una Introducción a la Cosmovisión Islámica:

La última obra escrita del Profesor Muṭahharî fue el libro *“Una Introducción a la Cosmovisión Islámica”*. Este libro fue escrito en los años 56 y 57.

Este destacado Profesor observaba numerosas desviaciones en las publicaciones de algunos grupos aparentemente islámicos y en las obras de algunos pensadores musulmanes respecto a la cosmovisión islámica. Debido a ello y con el propósito de evitar la fusión de conceptos, y sobre todo para esclarecer la visión del Islam, escribió esta obra prolífica en la cual reveló muchos de los pensamientos equivocados de los intelectuales.

En este valioso libro analizó y criticó las posiciones y cosmovisiones de algunos grupos, tales como los *“Munâfiqîn”*.

I- El Materialismo en Irán:

El libro *“Las Causas de la Tendencia al Materialismo”* que se imprimió en el año 1350 fue acogido por la gente buscadora de la verdad, de manera que en el año 1357 se imprimió por octava vez, y en dicha impresión el Profesor añadió una introducción bajo el título de “El Materialismo en Irán”.

En esta introducción tan provechosa, el Profesor Muṭahharî se aboca a revelar y criticar los nuevos métodos para difundir el materialismo en Irán y expone este tema en dos partes:

1. La tergiversación de las personalidades.
2. La tergiversación de las aleyas coránicas.

En esta eficaz introducción fue que la opinión de algunos grupos, entre ellos el denominado “*Furqân*”, es analizada y criticada justa y sabiamente y se expone su nulidad y debilidad.

Tras la publicación de esta introducción, el grupo “*Furqân*” imprimió un comunicado con el siguiente contenido: “Responderemos de una forma revolucionaria a todo aquel que se disponga en el camino de nuestros pensamientos”. Pero el Profesor Mutahharî dijo a esto: “Si es que se ha dispuesto que el hombre parta de este mundo, qué mejor que lo haga en el camino de enmendar las creencias y defender el Islam. Y yo no tengo la más mínima duda al respecto”.

La enseñanza en Qom:

Por consejo del Imam Jomeinî el Profesor Muṭahharî desde el año 1351 a 1357 dos veces por semana viajaba a Qom e impartía clases importantes en la *Hauzah ‘Ilmîyah*, tales como: “Epistemología”, “Los fundamentos del Propósito Último”, “La Filosofía de Hegel”, “Las Ciencias del Corán”, “Marx y el Marxismo”, “*Manzhûmah*”, “*Neÿât*” y “*Asfâr*”.

Por actuar según el deber que le imponía la religión, el Profesor viajaba de Teherán a Qom para enseñar, en tanto que en Teherán con gran demanda participaban de sus clases profesores con antecedentes universitarios.

El jardín eterno:

En verdad que los legados del Profesor Muṭahharî conforman un jardín inmortal, cuyo agradable perfume revive el intelecto y el alma de todo buscador de la verdad.

Las obras impresas del Profesor sobrepasan los 50 libros, los más importantes de los cuales son:

“Una introducción a la cosmovisión islámica”, “Una familiarización con el Corán”, “El Islam y las exigencias de la época”, “El Hombre perfecto”, “Sobre la Revolución Islámica”, “Sobre la República Islámica”, “La educación y la enseñanza en el Islam”, “Unicidad Divina”, “Profecía”, “Resurrección”, “Epopeya Huseinî”, “Los servicios recíprocos entre el Islam e Irán”, “Justicia Divina”, “La Historia de los Justos”, “Un Recorrido por Nahy-ul Balâghah”, “Un recorrido por la biografía profética”, “Un recorrido por la biografía de los Puros Imanes (P)”, “La explicación detallada de Manzhûmah”, “Las Causas de la Tendencia al Materialismo”, “La Naturaleza primigenia (Fitrah)”, “La Filosofía de la Moral”, “La Filosofía de la Historia”, “Discursos Espirituales”, “La cuestión del Hijâb”, “El Sistema de los Derechos de la Mujer en el Islam” y “El Levantamiento y la Revolución del Mahdî (P)”.

Algunas de las obras no-impresas del Profesor son:

“La explicación de Manzhûmah” (en idioma árabe, compuesto por el Huÿÿatul Islâm Sheij Muḥammad Taqî Sharî‘atmadârî), “Una Familiarización con el Corán” (tomos 5 a 15), “La Filosofía de la Historia” (tomos 2 a 4), “La cuestión de la esclavitud en el Islam”, “15 Discursos”, “Resignación y Complacencia”, “Conocer al Ser Humano”, “Comentario al Tafsîr Al-Mizân”, etc.

El Precursor del Movimiento:

Uno de los sabios que desempeñó un significativo y provechoso papel en la guía y conducción de la gente en el levantamiento del 15 de Jordad, fue el Profesor Muṭahharî. En su encendido y revolucionario discurso de la noche de ‘Ashûrâ’, dirigiéndose a los religiosos, dijo: “Debéis decir la verdad y levantaros ante todo tipo de eventos y problemas”. Tras ello expuso la *Jutbah* del Imam Husein (... *man ra’â sultânan yâ’iran...= Aquel que observe a un gobernante tirano...*) y atacó de forma clara y firme a Muḥammad Reza Pahlavî.

Fue luego de este discurso *huseinî* que el Profesor Muṭahharî fue arrestado y puesto en prisión por un período de dos meses.

El Profesor Muṭahharî era uno de los miembros de la Junta de Liderazgo del partido político islámico y militar “Coalición de Comités Islámicos”. Ante ellos pronunció provechosos temas, tales como “El Ser Humano y el Destino”.

Tras la victoria de la Revolución Islámica el Aiatul-lah Muṭahharî realizó actividades muy valiosas y decisivas a fin de afianzar el gobierno islámico. Entre otras cosas, él era el consejero más importante y de más confianza del Imam Jomeinî, y eran aceptadas sus opiniones respecto a la designación de las personas que se ocuparían de diferentes responsabilidades.

En el sitio del sacrificio divino:

El Profesor Muṭahharî, cuya ilusión era el martirio en el camino de Dios, de manera que en sus libros y palabras había escrito y pronunciado a través de expresiones exquisitas y sabias la enaltecida posición y elevado valor del mártir, finalmente alcanzó su anhelo.

En la noche del miércoles 12 de Ordibehesht del año 1358 (2 de mayo de 1980), a horas 22:20, el Profesor Muṭahharî alcanzó el martirio a manos de un joven engañado, miembro del grupo político e hipócrita “*Furqân*”.

Frases y sentencias expresivas y elocuentes del Mártir Mutahharî en forma temática

La Libertad:

- La libertad es uno de los más grandes y elevados valores humanos, y en otras palabras, es parte de la espiritualidad del ser humano. La libertad para el hombre es un valor más allá de los valores materiales. Los hombres que alcanzaron un aliento de humanidad, están dispuestos a vivir con hambre,

desvestidos y bajo las más dificultosas condiciones, pero no ser prisioneros de otro hombre, ser obligados por otro hombre, y viven libres.

- La libertad es perfección para el ser humano, pero la libertad es una perfección en tanto es un medio, no una perfección como un propósito. El propósito del ser humano no es ser libre, pero el hombre debe ser libre para poder alcanzar sus perfecciones, puesto que la libertad es voluntad, y el hombre, entre todos los seres es el único que debe elegir por sí solo el camino. La libertad por sí sola no constituye la perfección de la humanidad, sino que es un medio para la perfección de la humanidad, es decir, si el hombre no hubiese sido libre no hubiera podido adquirir las perfecciones humanas. Entonces, la libertad es una perfección en tanto es un medio, no una perfección como propósito.

- Toda escuela que tenga fe, confianza y crea en su propia ideología, necesariamente tendrá que ser partidaria de la libertad de pensamiento.

- En el gobierno islámico, los diferentes partidos son libres. Todo partido, aún cuando tenga una creencia anti-islámica, es libre. Pero nosotros no permitiremos las conspiraciones e intrigas. Nosotros aceptaremos los partidos y las personas hasta el punto que expongan sus creencias explícitamente, y se traben en pugna con nuestra lógica a través de su propia lógica; pero si pretenden expresar sus ideas y creencias bajo la bandera del Islam, tenemos derecho a defender nuestro Islam y decir: El Islam no dice tal cosa. Tenemos derecho a decir: No hagáis eso en nombre del Islam.

- La democracia según el Islam significa “humanidad liberada”, en tanto que este vocablo en el diccionario occidental contiene el significado de “animalidad liberada”.

- Nosotros demostraremos que además de las libertades y derechos de los demás, los intereses que van en contra de la persona misma pueden limitar su libertad. El hacha más grande que se propinó a la raíz de la moral fue en nombre de la libertad y por medio de esa misma interpretación errónea que se hizo de la libertad.

El Ser Humano:

- Según los criterios islámicos, ser humano es aquel que se preocupa por lo relacionado a Dios, y debido a que se preocupa por lo relacionado a Dios, se preocupa también por los demás hombres.

- El ser humano real, el cual es *Jalifat-ul-lah* (Califa de Dios), es reverenciado por los ángeles, todo es para él, y por último es poseedor de todas las perfecciones humanas. Hombre más fe, no hombre menos fe. El hombre menos fe presenta decadencia y es incompleto. Tal hombre es codicioso, sanguinario, tacaño, avaro, incrédulo y más bajo que los animales.

- El ser humano es el único ser, entre cuyas persona y esencia existe una separación y distancia, es decir, entre el ser humano y la humanidad. ¡Cuántos hombres hay que no han alcanzado la humanidad y que se quedaron en el nivel de la animalidad, como algunos hombres primitivos y salvajes! ¡Cuántos hombres que sufrieron metamorfosis y se convirtieron en algo inverso a lo humano, como sucede con la mayoría de los que hacen alarde de civilización.

- El ser humano es permanente y eterno. Las acciones y obras del hombre también son permanentes, registradas y eternas, y el ser humano en el otro mundo vive con sus acciones, moral y adquisiciones de este mundo. Estas adquisiciones y acciones, son capitales buenos o malos y compañeros buenos o malos constantes del hombre en el mundo eterno.

El Conocimiento y la Religión:

- Nunca el conocimiento había estado como hoy, prisionero y al servicio de los avasalladores y poderosos. Ahora es el poder el que hace girar el mundo y no el conocimiento. Esta frase que os digo: “Nuestro mundo es el mundo del conocimiento” debemos corregirla un poco. Nuestro mundo es el mundo del poder, no el mundo del conocimiento, en el sentido que hay conocimiento, pero no un conocimiento libre, sino que un conocimiento al servicio del arbitrio, la fuerza y el poder.

- El conocimiento nos brinda iluminación y capacidad, y la fe, amor, esperanza y calidez. El conocimiento construye los instrumentos; la fe el propósito. El conocimiento otorga rapidez, la fe la orientación. El conocimiento es poseer la capacidad, y la fe desear lo bueno. El conocimiento nos muestra lo que hay, y la fe nos inspira lo que hay que hacer. El conocimiento es una revolución externa y la fe una revolución interna. El conocimiento hace al mundo un mundo humano y la fe hace de la mente una mente humana. El conocimiento es edificador de la naturaleza y la fe es formadora de hombres. El conocimiento es la belleza del intelecto y la fe es la belleza del espíritu. El conocimiento es la belleza del pensamiento y la fe es la belleza de los sentimientos.

- No existe nada más costoso y funesto para la humanidad que la separación de la religión del conocimiento. Esta separación destruye el equilibrio de la sociedad humana... El fénix de la felicidad, extenderá su sombra sobre el ser humano el día que él profundamente se de cuenta de que necesita de estos dos principios sagrados, cuando sepa que es un ave que necesita de dos alas, un ala de conocimiento y un ala de fe.

- Si es que preguntasen ¿cuál es el conocimiento y atención más necesarios y beneficiosos para el ser humano? Debemos decir, la atención a la pobreza de conocimiento y la atención a la ignorancia. Es esta atención la que

sacia la intensa sed del ser humano por buscar el conocimiento y la perfección del intelecto y el conocimiento.

La Piedad:

- No se debe imaginar que la piedad (*taquâ*) es una peculiaridad de la religiosidad tal como la oración y el ayuno, sino que la piedad es el requisito de la humanidad. Si es que el hombre desea salirse del sistema de la vida animal y salvaje, indefectiblemente ha de ser piadoso.

- La piedad no es limitación, es inmunidad. Hay una diferencia entre limitación e inmunidad. Aún si le pusiéramos el nombre de limitación, sería una limitación que conformaría la inmunidad misma. Se puede llamar limitación a una cosa cuando prive al hombre de la bendición y la felicidad. Pero una cosa que repele el peligro de la persona y protege al hombre de los peligros, es inmunidad no limitación. Y la piedad es eso mismo.

- Desde el punto de vista de *Nahy-ul Balâghah* la piedad es una fuerza espiritual, una fuerza sagrada y elevada que constituye el origen de la atracción y la repulsión. Una atracción hacia los valores espirituales y más allá de la animalidad, y repulsión respecto de las bajezas e impurificaciones materiales. Desde el punto de vista de *Nahy-ul Balâghah* la piedad es un estado que otorga personalidad y poder al espíritu del hombre haciendo que la persona se auto-domine y convirtiéndola en dueña de sí misma. La piedad es una protección y refugio, no un grillete, prisión y limitación.

La Mujer y su Posición:

- La alegría y felicidad de la vida conyugal está supeditada a la pureza, la intimidad, la concesión, el sacrificio, la unión y la afinidad.

- Uno de los orgullos de los derechos islámicos es que considera los derechos de la mujer y el hombre iguales y equivalentes, no similares. La igualdad es tener en cuenta la cantidad, y el valor cuantitativo de los derechos de la mujer y el hombre se corresponde uno con otro.

- Las mujeres, a lo largo de la historia, no fueron solo paridoras y productoras de hombres y las educadoras de sus cuerpos, sino inspiradoras y otorgadoras de fuerza y perfeccionadoras de su hombría... La mujer es creadora de amor, el amor es creador de hombres, y los hombres son creadores de historia.

- Las investigaciones históricas y las consideraciones psicológicas demostraron que la mujer es más influyente en la formación de la personalidad del hombre que el hombre en la formación de la personalidad de la mujer. Es por ello que no se puede negar la influencia indirecta de la mujer en la formación de la historia.

- El hombre se inspira en la mujer, y si en un suceso social las mujeres no tienen avenencia disminuye extraordinariamente también la eficacia de los hombres. Por el contrario, si es que las mujeres poseen una participación y sentimientos concordantes, incrementan varias veces la fuerza de los hombres.

La Justicia Social:

- Si es que existen algunas desigualdades en la sociedad, si es que algunos son agraciados y tienen a su disposición el barco de la mercedes, y algunos están empobrecidos, con mares de aflicción y asidos por el cuello, el responsable de esto no es el decreto divino, sino que es este hombre libre, poseedor de autodeterminación y responsable, el responsable de estas desigualdades.

• Insisto en que si nuestra Revolución no se dirige por el camino del establecimiento de la justicia social, indudablemente no llegará a ningún resultado, y existe el peligro de que otra revolución, con otra esencia, tome su lugar. Pero el punto importante que hay que tener en cuenta es que en esta Revolución deben construirse las bases del trabajo sobre la hermandad islámica. Es decir, aquello que los demás garantizan por medio de la rudeza y la presión, en esta revolución debe realizarse con delicadeza y con voluntad, satisfacción y hermandad.

- Nuestra Revolución, en el futuro, junto a la justicia social basada en el criterio islámico, necesita de una espiritualidad vasta y abarcadora, una espiritualidad como la que hemos observado en el Profeta (BP) y los Imames (P).

• Si es que olvidamos la espiritualidad, habremos privado a nuestra Revolución de un elemento preliminar para el triunfo.

'Ashûrâ – Karbalâ:

• Las elegías siempre deben estar entremezcladas con epopeyas. El hecho de que dijeran que la elegía de Husein ibn 'Alî (P) debe estar viva siempre, es una realidad que fue tomada del mismo Profeta (BPD), y los Imames Inmaculados (P) también aconsejaron al respecto. Esta lamentación y desgracia no debe quedar en el olvido. Este recuerdo, esta evocación no debe olvidarse y siempre deben hacer correr las lágrimas de la gente, pero en elegía de un héroe. Entonces, primero debe evidenciarse para vosotros su heroísmo y recién luego debéis llorar en elegía del héroe.

• Imam Husein (P) no solo fue una víctima de los deseos ambiciosos de otros. No hay dudas de que desde el aspecto de atribuir este trágico evento a sus asesinos, conforma un crimen, una manifestación de las pasiones animales y una ambición de poder, pero desde el aspecto de atribuirlo a su persona, es

martirio. O sea, una resistencia con conciencia y una perseverancia alerta en el camino de un objetivo sagrado.

- El suceso de Karbalâ posee dos páginas; una página negra y una página blanca. Desde la perspectiva de la página negra es una historia de crimen, una historia muy oscura, bárbara y brutal. Desde la perspectiva de la página blanca, es una historia angelical, una epopeya humana, manifestación de la humanidad, magnificencia, transparencia, grandeza y sacrificio.

- El Imam Husein (P) grabó su mensaje de sangre sobre la vibrante página del aire, pero debido a que se encontraba fusionado con la sangre y el color rojo, fue tallado en los corazones.

- Creo que la llave de la personalidad de Husein (P) es la epopeya, la pasión espiritual, la dignidad, la tenacidad, la firmeza, la resistencia, la procura de la verdad.

- El día de ‘Ashûrâ’ es el día de la renovación de nuestras vidas. En este día queremos lavarnos en la fuente de Kauzar *huseinî*, renovar nuestras vidas, lavar nuestro espíritu, revivirnos a nosotros mismos, aprender otra vez las bases y la esencia del Islam, inyectarnos nuevamente el espíritu del Islam.

- Algo que es manifiesto y notorio más que cualquier otra cosa en el día de ‘Ashûrâ’, es la serenidad de Husein, la seguridad espiritual de Husein, el sosiego y resistencia de Husein.

El Amor:

- La atracción y el afecto en los niveles elevados se llama “amor”.

- El afecto hacia una persona o a una cosa, cuando llega al culmen de la intensidad de manera que conquista la existencia del hombre y se convierte en el gobernador absoluto de su ser, se llama “amor”. El amor es el culmen del afecto y los sentimientos.

- El amor posee diferentes significados: sentirse cautivado por un buen atributo del amado, o atravesar los límites de la amistad.

- El amor a la vida es un amor interior en el ser humano que empuja compulsivamente al hombre hacia sí mismo.

- El hombre posee el instinto de amor propio, se ama a sí mismo más que a cualquier otro ser o cosa. Siempre se ve a sí mismo y a todo lo que se relaciona con él bajo el lente del optimismo, es decir, juzga respecto a sí mismo y a todo lo que se relaciona con él de una manera que se satisfaga su corazón, no de la manera que en realidad es.

- El hombre está sentenciado a seguir sus instintos. Se han establecido en el ser humano unos instintos para que lo lleven hacia el objetivo que se ha fijado en el contexto de la creación. Por supuesto, el sentido no es que el

hombre siga a sus instintos con los ojos cerrados. El sentido es que la existencia de los instintos no es en vano, no podemos pasarlos por alto, no podemos dejarlos de lado, ni tampoco debemos oponernos y luchar contra ellos en forma total. Debemos corregir, equilibrar y liderar a los instintos.

- Existen en el hombre una serie de deseos y atracciones espirituales que no existen en el resto de los seres vivos. Estas atracciones le posibilitan al hombre ampliar el círculo de sus actividades por sobre los límites de las cosas materiales y ser transportado hacia los elevados horizontes de la espiritualidad.

- En la misma medida que el hombre se somete a los deseos, se abandona a sí mismo, apoderándose de él un estado de lasitud, languidez y flojedad, y su destino se dispone en manos de una fuerza externa que lo lleva de un lado a otro.

Veinte particularidades del Mártir Mutahharî de boca de sus allegados:

- 1- Siempre estaba con ablución (*wudû*) y aconsejaba a los demás hacer ello.
- 2- Amaba profundamente la naturaleza y a veces pasaba horas sentado en sitios despejados reflexionando.
- 3- Realizaba la oración de la noche.
- 4- Cuando explicaba los temas científicos era de tal manera que no se percataba de su alrededor.
- 5- En las noches, antes de dormir recitaba durante veinte minutos el Sagrado Corán.
- 6- Controlaba estrictamente los deberes religiosos de sus hijos.
- 7- Ayudaba a los pobres y necesitados.
- 8- Apuntaba los temas que le interesaban en cada oportunidad y en forma organizada.
- 9- Anotaba en un costado del libro que leía el resumen del tema o las cuestiones planteadas en el mismo.
- 10- No temía del clima reinante en la sociedad al momento de enfrentarse con las ideas desviadas.
- 11- Desde su juventud abrigaba un gran deseo por morir martirizado y requería a sus amigos que suplicaran por él a este respecto.
- 12- Sentía un respeto indescriptible por sus padres y profesores.
- 13- Se escuchaba su elevado llanto cuando recitaba elegías para el Señor de los Mártires, el Imam Husein (P), y letanías nocturnas, y también ante el fallecimiento de sus padres.
- 14- Tras las oraciones del Ocaso y de la Noche realizaba prolongadas prosternaciones.

15- Huía de la fama y de tener adeptos.

16- Teñía con henna su barba.

17- Se abstenía fuertemente de figurar y aparentar, ya sea en los asuntos devocionales, sociales o políticos.

18- Era muy sereno y decoroso y al mismo tiempo muy temperamental e ingenioso cuando era necesario.

19- Recitaba mucho: *Ufauidu amrî ilal-lah innal-laha başîrun bil 'ibâd*

– **“Delego mi asunto a Dios, que ciertamente que Dios observa a los siervos”** en el *qunût* y cada vez que recordaba a Dios.

20- Creía en la asistencia y ayuda de Dios y en las situaciones en que sentía en demasía la presión de sus enemigos, era paciente y tenía esperanza en el auxilio divino.

Extraído de la Revista Az-Zaqalain 24

Todos derechos reservados.

Se permite copiar citando la referencia.

www.islamoriente.com

Fundación Cultural Oriente